

# Informe | 2019

## Las divisas emergentes se depreciaron en marzo



Se incrementa el riesgo idiosincrático en los países emergentes y cabe destacar el componente de activo refugio que ha llevado a una apreciación del dólar en el mes y, consecuentemente, una depreciación de las divisas emergentes. Los motivos vienen por parte de Brasil y Turquía, especialmente.

Abril 2019



c/ Marqués de Villamejor, 5  
28006 Madrid  
Tlf.: 34-91-520 01 00  
Fax: 34-91-520 01 43  
e-mail: saie@afi.es  
www.afi.es

Las divisas emergentes se depreciaron en el marzo de 2019 tanto frente al dólar (USD), un 1,7%, como frente al euro (EUR); un 0,3%. Dentro del bloque emergente, destaca la depreciación de la lira turca (TRY), un 5,6% frente al USD, el real brasileño (BRL), un 4,0%, y el rand sudafricano (ZAR), un 3,5%. Por el contrario, tanto el rublo ruso (RUB) como la rupia india (INR) destacan como las mayores apreciaciones frente al dólar en el mes, con alzas del 1,7% y 2,4% respectivamente.

La variación del índice EMCI (divisas emergentes) explicado a través de los tipos de interés en EEUU, las materias primas industriales y el precio del petróleo (Brent) se encuentran entre los principales factores explicativos de la evolución señalada de las divisas emergentes. Lo que no explican esas variables puede interpretarse como un proxy de lo que explican los riesgos idiosincráticos de estos países.

Desde febrero, pero con mayor fuerza en marzo, el riesgo idiosincrático se ha incrementado notablemente. Es decir, a pesar de que los tipos de interés en EEUU han cedido notablemente (la Reserva Federal estadounidense ha mantenido un tono más *dovish*) y las materias primas industriales se han recuperado (el Brent se ha mantenido estable en niveles relativamente elevados), elementos que deberían apoyar una apreciación de las divisas emergentes, éstas se han depreciado frente a todos sus cruces.

También cabe destacar el componente de activo refugio que ha llevado a una apreciación del dólar en el mes y, consecuentemente, una depreciación de las divisas emergentes. Los motivos vienen por parte de Brasil y Turquía, especialmente.

## Brasil y Turquía

En el caso de Brasil, el riesgo político en torno al encarcelamiento de Temer en el marco de las negociaciones sobre la Reforma de la Seguridad Social, incrementa la incertidumbre sobre la aprobación de la misma, que podría retrasarse.

Los datos de confianza siguen apuntando a una aceleración de la actividad y Brasil destaca como uno de los países emergentes que no achaca la desaceleración del sector industrial que se observa en otras regiones de países desarrollados. La estabilidad esperada para el real brasileño debiera mantener la inflación en torno al objetivo (4,0% en 2019), y apoyar la evolución de las variables financieras de este país.

En el caso de Turquía, la caída de las reservas y las elecciones locales, percibidas como una prueba del apoyo a Erdogan, han vuelto a llevar a un incremento de la incertidumbre sobre este país. Aunque Turquía no se enfrentará a nuevas elecciones hasta 2023 y las autoridades tendrán margen para llevar a cabo las medidas necesarias para reconducir la economía sin esta presión, la pérdida de poder en localidades clave para Erdogan podría reducir este efecto.